



A LAURA

POR ti, Laura hermosa, mis flores contaron
Sus tristes pesares, su inquieto dolor;
Por ti sus brillantes colores mostraron;
Por ti, también ellas, alegres cantaron
Sus dichas de amor.

Hay flores humildes, graciosas y bellas
Con mantos de encaje y hermoso tisú;
Si ciñes, ¡oh Laura! tu frente con ellas,
Parecen corona formada de estrellas;
Y el cielo eres tú.

Al ver tu mejilla de castos colores,
Al verte más pura que pura es la flor,
Te ofrezco, en tributo y en prenda de amores,
Un libro modesto, con vidas de flores
Y ensueños de amor.

Si sientes ¡oh Laura! penoso desvelo,
 Inquietos pesares, tristeza y afán;
 Si tu alma suspira de amargo recelo....
 Sus páginas abre, y en ellas consuelo
 Tus ojos verán.

¡ Feliz y envidiable la flor cuya historia
 Merezca y consiga tu dulce favor!
 ¡ Dichoso si ocupo tu casta memoria!
 Pues son mis ensueños de nombre y de gloria,
 Tu nombre y tu amor.

Noviembre.—1849.

FIN DE LA PRIMAVERA.



EL ESTÍO

